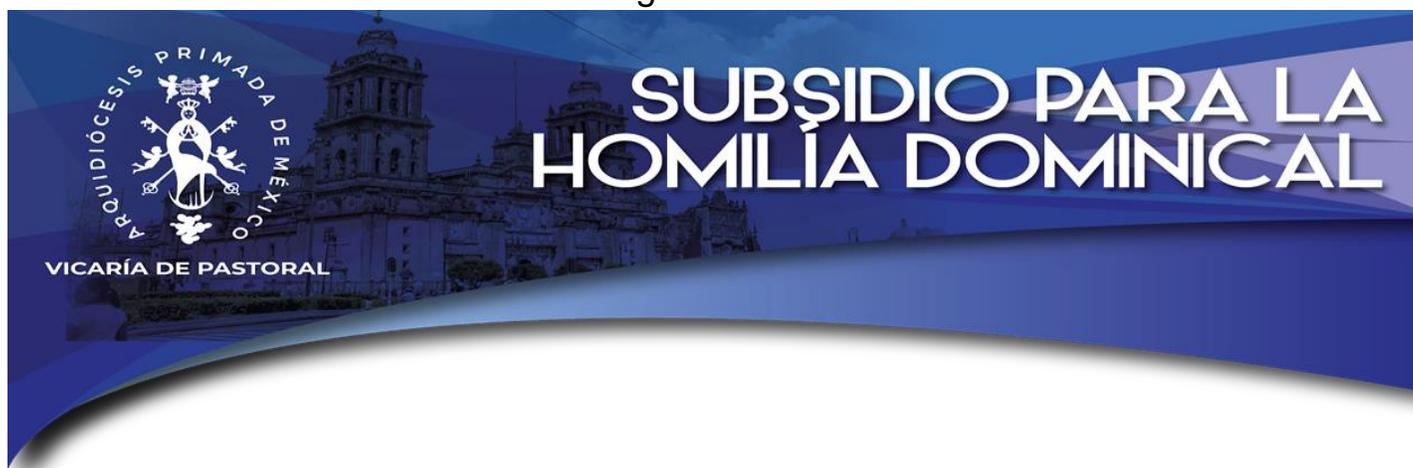


27 de octubre de 2021  
30° Domingo Ordinario Ciclo B



LECTURAS

**Jeremías 31,7-9:** Así dice el Señor: "Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Mirad que yo os traeré del país del norte, os congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito".

**Sal 125:** Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. Hasta los gentiles decían: "El Señor ha estado grande con ellos". El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

**Hb 5,1-6:** Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino aquel que le dijo: "Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy". O, como dice otro pasaje de la Escritura: "Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec".

**Mc 10, 46-52:** En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: "Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí". Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: "Hijo de David, ten compasión de mí". Jesús se detuvo y dijo: "Llamadlo". Llamaron al ciego, diciéndole: "Ánimo, levántate, que te llama". Soltó el manto, dio un salto y se acercó a

Jesús. Jesús le dijo: "¿Qué quieres que haga por ti?". El ciego le contestó: "Maestro, que pueda ver". Jesús le dijo: "Anda, tu fe te ha curado". Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### **Con ojos nuevos**

La curación del ciego Bartimeo está narrada por Marcos para urgir a las comunidades cristianas a salir de su ceguera y mediocridad. Solo así seguirán a Jesús por el camino del Evangelio. El relato es de una sorprendente actualidad para la Iglesia de nuestros días.

Bartimeo es «un mendigo ciego sentado al borde del camino». En su vida siempre es de noche. Ha oído hablar de Jesús, pero no conoce su rostro. No puede seguirle. Está junto al camino por el que marcha él, pero está fuera. ¿No es esta nuestra situación? ¿cristianos ciegos, sentados junto al camino, incapaces de seguir a Jesús?

Entre nosotros es de noche. Desconocemos a Jesús. Nos falta luz para seguir su camino. Ignoramos hacia dónde se encamina la Iglesia. No sabemos siquiera qué futuro queremos para ella. Instalados en una religión que no logra convertirnos en seguidores de Jesús, vivimos junto al Evangelio, pero fuera. ¿Qué podemos hacer?

A pesar de su ceguera, Bartimeo capta que Jesús está pasando cerca de él. No duda un instante. Algo le dice que en Jesús está su salvación: «Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí». Este grito repetido con fe va a desencadenar su curación.

Hoy se oyen en la Iglesia quejas y lamentos, críticas, protestas y mutuas descalificaciones. No se escucha la oración humilde y confiada del ciego. Se nos ha olvidado que solo Jesús puede salvar a esta Iglesia. No percibimos su presencia cercana. Solo creemos en nosotros.

El ciego no ve, pero sabe escuchar la voz de Jesús que le llega a través de sus enviados: «Ánimo, levántate, que te llama». Este es el clima que necesitamos crear en la Iglesia. Animarnos mutuamente a reaccionar. No seguir instalados en una religión convencional. Volver a Jesús que nos está llamando. Este es el primer objetivo pastoral.

El ciego reacciona de forma admirable: suelta el manto que le impide levantarse, da un salto en medio de su oscuridad y se acerca a Jesús. De su corazón solo brota una petición: «Maestro, que pueda ver». Si sus ojos se abren, todo cambiará. El relato concluye diciendo que el ciego recobró la vista y «le seguía por el camino».

Esta es la curación que necesitamos hoy los cristianos. El salto cualitativo que puede cambiar a la Iglesia. Si cambia nuestro modo de mirar a Jesús, si leemos su Evangelio con ojos nuevos, si captamos la originalidad de su mensaje y nos apasionamos con su proyecto de un mundo más humano, la fuerza de Jesús nos arrastrará. Nuestras comunidades conocerán la alegría de vivir siguiéndole de cerca.

José Antonio Pagola



VICARÍA DE PASTORAL

# SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

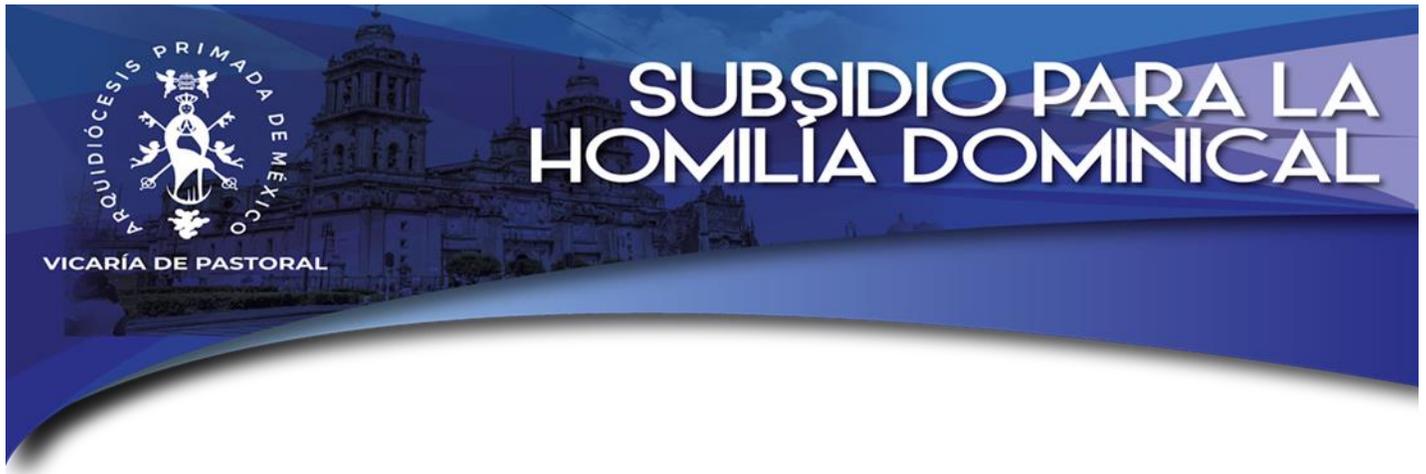


## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

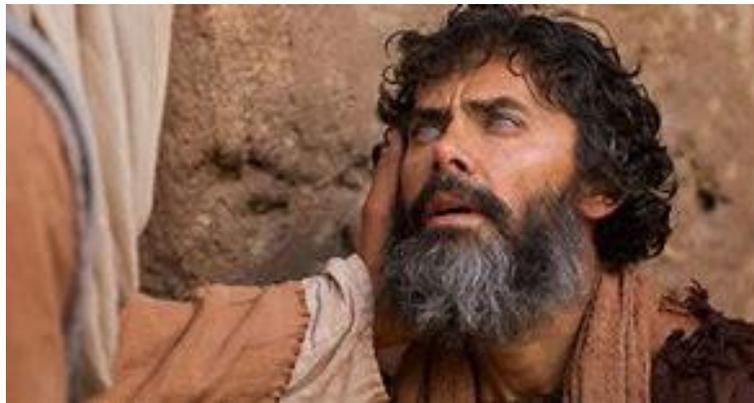
1. En la Biblia, en el Nuevo Testamento, las enfermedades suelen ser presentadas como símbolo de actitudes espirituales contrarias al Evangelio.
  - La ceguera de Bartimeo representa la actitud de todo ser humano que no quiere o no puede comprender y abrazar la novedad absoluta del Evangelio que es Jesús. Por eso se encuentra a la vera del camino, fuera de la senda que lleva a la vida verdadera.
  - ¿Qué impedimentos tienes tú, para ponerte en el camino que marca Jesús?
  - ¿Qué actitud tomas ante el mensaje de Jesús que la Iglesia te proclama cada domingo o a través de sus discípulos misioneros?
  - ¿Qué acción concreta puedes realizar para responder a la llamada de Jesús para que lo sigas y entres en el camino del discipulado?



VICARÍA DE PASTORAL  
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y  
EXTENSIÓN FORMATIVA

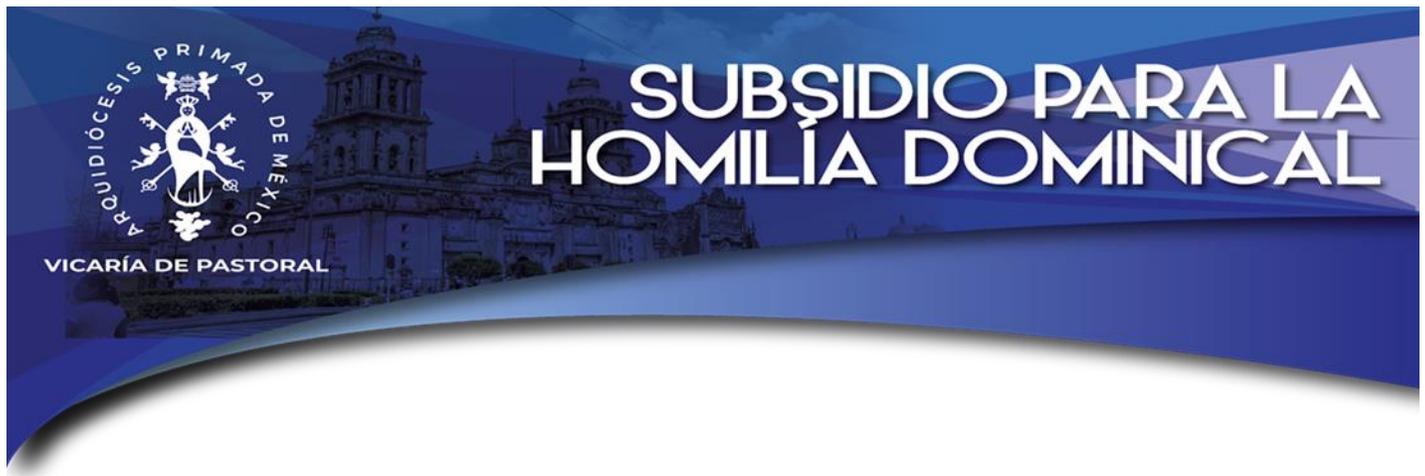


## **CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA**



**Te invitamos a orar con este bello canto: "El ciego Bartimeo"**

**<https://bit.ly/4eVGIpr>**



## **LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA**



**Papa Francisco: “Así era la oración del ciego Bartimeo y Jesús lo escuchó”.**

**<https://bit.ly/4gRrTWR>**



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS MAYORES Y FAMILIA**

Querido adulto mayor este bellissimo evangelio, en clave de familia, nos invita reforzar la virtud de la confianza, de la perseverancia, en nuestro día a día.

Aquí vemos maravillados cómo el Señor se detiene a escuchar cuando ve una fe constante e insistente, cierta de que en Él esta puesta la confianza. Si bien el ciego no atina por su condición a dar en el lugar exacto donde se encuentra Jesús, él grita confiado, porque tiene la certeza de que El está ahí y es como en nuestra vida del día a día; si bien no vemos físicamente a nuestro Señor, sabemos que Él está con nosotros, que camina con nosotros, creemos en su palabra y es por fe, por esperanza, que seguimos rogando insistentemente que nos escuche, ya sea para nuestras necesidades temporales o bien también por las espirituales.

Tal vez a imagen del ciego no estamos viendo, valorando, aquilatando lo que Dios en su generosidad nos ha concedido; como el don de la vida, de la salud, de la familia, de los amigos.

Esta semana será importante ejercitar estas virtudes, la fe y la esperanza, pero a manera de ejercicio confiados de que el Señor nos escucha y nos va a ayudar porque somos sus hijos muy amados, pidiéndole como el ciego, con fe, con la certeza de que obtendremos lo solicitado si es para mayor honor y gloria de su nombre.

Solicitar también, como nos marca el evangelio, con ese ánimo y, sobre todo, resaltamos las palabras "levántate que te llama".

Y aquí la tarea práctica; oremos no solo por la conversión de los pecadores de nuestra familia amigos y conocidos, sino también pongamos en práctica ese levántate con acciones concretas, dando ese primer paso, ya sea bien en la reconciliación, en el diálogo, en el servicio, para así poner manos a la obra orando y trabajando, con la confianza puesta en el Señor, pero actuando conforme a nuestra fe, con el corazón inflamado de fe y amor, pero con nuestros pies en camino.



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL**

### **¿Qué quieres que haga por ti?**

En el evangelio de este domingo se nos relata el milagro de la curación de un ciego, cuyo nombre era Bartimeo, una escena conmovedora, tanto por la actitud de Bartimeo, como por la actitud de Jesús. Mirando a los diferentes personajes que intervienen en el evangelio, te proponemos 4 aplicaciones concretas de este pasaje del Evangelio.

1. Fe y persistencia. Mirando a Bartimeo extraemos esta primera enseñanza. Escucha que es Jesús quien pasa y su fe le mueve a buscar todos los medios para llegar a él. ¿Cómo es tu fe? Bartimeo no se deja derrumbar por la adversidad, pues muchos querían que se callara, al contrario, gritaba con más fuerza. ¿Te hundes ante las adversidades? ¿Cómo reaccionas cuando no consigues tus objetivos en el primer intento?
2. Inclusividad. La gente que rodea a Bartimeo nos puede representar. Primero hay un grupo que lo quiere callar, que les desespera, pero luego hay otro grupo que lleva la buena noticia: "¡Ánimo, levántate, que te llama!". Hoy se habla mucho de inclusión, pero la auténtica inclusión cristiana es esta: llevar a otros la alegre noticia de que Jesús les llama, y llevamos esta noticia con nuestra manera de vivir. ¿Mi manera de vivir es invitación para acercarse a Jesús, o quizá los alejo de él?
3. Compasión y empatía. Jesús nos da un gran ejemplo. Bartimeo gritaba, la gente quería callarlo. Jesús se detiene y pide que lo llamen. Jesús nos enseña a ser pacientes con los demás, especialmente con quien necesita ayuda, especialmente con quien tengo cerca. ¿Soy capaz de detenerme de mis ocupaciones cuando alguien necesita algo? ¿Soy paciente con mis padres, hermanos o amigos, o con aquellos que con su manera de vivir -quizá que me desespera- están gritando a Jesús que les ayude?
4. Ayuda activa. No solo simpáticos. Actúa. Jesús no se queda en buenas intenciones, no le dice solo al ciego "que te vaya bien", se compromete al preguntarle "¿qué quieres que haga por ti?". El amor y la paciencia se manifiesta con obras. ¿Cómo manifiesto mi cariño y paciencia con los demás?

